Inti: Revista de literatura hispánica

Volume 1 | Number 1 Article 7

1974

La terca realidad

Luis Alberto Sánchez

Citas recomendadas

Sánchez, Luis Alberto (Noviembre 1974) "La terca realidad," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 1, Article 7.
Available at: http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss1/7

This Notas is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized administrator of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact mcaprio1@providence.edu.

LA TERCA REALIDAD

Luis Alberto Sánchez

Nota: El original de este artículo apareció en el periódico La Prensa en Lima el domingo 17 de febrero de 1974.

Todos los años en un país de América, un día de febrero,el 22, se reúne una fervorosa e inmensa multitud para festejar una actitud, un sentimiento y un acto de fe. Lo personifican en un hombre, pero este no es sino el pretexto para expresar algo colectivo y hondo: la fraternidad. Siendo el 22 el día escogido por el destino, podría pensarse en el natalicio de Washington que fundó la Independencia norteamericana y fue presidente de su nación; o en Rómulo Betancourt, que también nació ese día y fue también Presidente de su Patria. Y no. Se festeja un sentimiento y una conducta personificados por un hombre que no fue Presidente efectivo, de su Patria, que fue negado sistemática y oficialmente por intereses coligados y que soporta el infortunio factual desde hace medio siglo con bandera al tope, velas al viento y risa en el bauprés.

Quisiera exonerarme de toda afinidad partidiaria y sentimental al tratar del festejo y del personaje. Espero haberlo conseguido con un denodado esfuerzo de voluntad, sólo para mirar mejor y en perspectiva.

Los movimientos políticos de Latinoamérica duraron con vistas al éxito inmediato. Sólo aquellos que descansaron sobre alguna base doctrinal y propia pudieron encarar la mala fortuna. El radicalismo argentino esperó un cuarto de siglo para llegar al Poder. El radicalismo chileno no disfrutó plenamente del gobierno, sino como consecuencia de casi medio siglo de participación ocasional en el Ejecutivo, aunque larga en el legislativo. Los colorados uruguayos, los liberal-radicales de Ecuador, los liberales colombianos aguardaron años, pero en libertad y con participación en el gobierno. El movimiento cuya doctrina conmemorará este año medio siglo de

fundada, el Apra, ha ganado el poder comicialmente dos veces en medio siglo, y las dos veces la victoria le costó años de sombría persecución y hasta de muerte. Debió en consecuencia perder su clientela y abatir sus banderas; sus hombres pudieron claudicar y pasarse a otros partidos donde tuviesen mejores aperturas para gozar del poder de Poder. No ha ocurrido eso. Y ahora, a los cincuenta años de creado el movimiento, se reúnen de nuevo, el día de la Fraternidad, en torno del veterano y leal conductor que les ha guiado durante todo ese largo lapso de tiempo, Haya de la Torre, y le brindan más que adhesión, afecto y fe.

A lo largo de este medio siglo, los principios del Apra inspiraron y fueron absorbidos por diversos partidos políticos de América. Públicamente declaraba, en 1938, Oscar Schnake en presencia de Betancourt, desterrado en Santiago que el entonces, democrático socialismo chileno, así corno la naciente Acción Democrática, reconocían su vínculo inicial con el aprismo. Este habló de antimperialismo, revolución, integración latinoamericana, nacionalización progresiva de las fuentes de riqueza, frente único de clases, contacto con los pueblos oprimidos del mundo e interamericanización del Canal de Panamá, cuando el solo anunciar estos conceptos significaba prisión y destierro, cuando no algo peor.

Con el correr de los años, los maldecidos principios apristas se han incorporado, como cosa natural, en transfusión no siempre asóptica, a diversos movimientos y partidos. Como no tropezaron con oposiciones cerriles ni el condenado obstáculo conceptual de que "nadie es profeta en su tierra" muchos de ellos tuvieron la oportunidad de ensayar la puesta en marcha de aquellos principios. El Apra no. Los adversarios se le acercaban, le maniataban, le arrancaban sus ideas y le escarnecían.

Pese a todo eso, que es ya historia imborrable, este 22 de febrero, como una lección de la "terca realidad", el movimiento se reúne en torno a su abanderado para repetir que la fraternidad es más fuerte que el odio, y que construir ilusiones embriaga más que destruir o socavar.

Bendita confianza de un pueblo y sus directores, cuando la terca realidad se confunde con la inevitable esperanza. En este caso es así. Y como el fundador del movimiento, no obstante todas las dificultades, se acerca

al octavo decenio de su vida, en plenitud de fe, de claridad y de entusiasmo, como un signo de confianza en nosotros mismos y señalando un camino a los que nos sucedan, acudimos al llamado fraternal y destacamos esta lección de firmeza y fervor, virtudes teologales de un credo cívico de libertad, sin el cual nada de lo que hagan los hombres tendrá eficacia ni perdurará sobre la tierra.